

Antología

FLORENCIA INCARBONE



Releer a Elvira Hernández

Antología poética

Karem Pinto

karempinto@yahoo.com

Ana María Baeza C.

ambaeza.carvallo@yahoo.es

Universidad de Chile

La poesía de Elvira Hernández (Lebu, 1956) se ha revitalizado por el interés de jóvenes poetas, jóvenes investigadores e investigadoras y estudiantes de literatura que se reconocen en ella y han actualizado su lectura, interesándose tanto por la vigencia del contenido crítico de su obra, como por la afirmación ética y estética representada por su figura personal, comprometida con los derechos humanos y con la función social del poeta.

Es así que durante 2012, miembros del colectivo Descentralización Poética, de la Corporación Cultural Balmaceda 1215, del colectivo Mal de Ojo y de varias editoriales emergentes, crearon una red de trabajo con el objetivo de impulsar la candidatura de la poeta al Premio Nacional de Literatura, iniciativa que fue acogida y apoyada por el Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos y el Centro de Estudios de Género y Cultura en América Latina de nuestra Facultad de Filosofía y Humanidades. Esta instancia, ha servido para instalar y articular diversas reflexiones sobre la complejidad y los alcances de una poesía que conserva a través del tiempo una mirada aguda sobre la realidad chilena contemporánea.

Se trata de un proyecto coherente que interroga hasta la incomodidad nuestro pasado histórico, así como también la conflictividad

de las identidades políticas, indígenas y genérico sexuales, creando un lenguaje singular a través de la experimentación que incorpora expresiones populares y topos contextualizados en la realidad nacional, pero que también son reconocibles más allá de nuestras fronteras, gracias a la pluralidad de sentidos que la poeta pone en juego.

Nos interesa entonces, visibilizar la trascendencia de la producción poética de Elvira Hernández y el lugar central que esta ocupa en el desarrollo de la poesía chilena de las últimas décadas. En ese panorama, *La Bandera de Chile* (1991) y *Santiago Waria* (1992) se han convertido en libros emblemáticos de los ochenta y noventa. Sin embargo, el reconocimiento académico y literario, y el valor que la crítica especializada le otorga a su escritura no se traduce en una adecuada circulación y recepción de su obra. Títulos como *Meditaciones físicas por un hombre que se fue* (1987), *El orden de los días* (1991) o *Carta de viaje* (1989) parecen sencillamente extraviados, no han sido reeditados y, por lo tanto, no son accesibles. En este sentido, la presente antología responde a la necesidad de hacer luz sobre un conjunto de textos poco conocidos que resulta indispensable releer para apreciar la contundencia y rigurosidad con que la poeta ha elaborado su propuesta escritural a lo largo de los años. Presentamos, además, algunos poemas de *Cuaderno de deportes* (2010), última publicación de la autora, la cual reúne una serie de escritos realizados desde 2004 y que se gestan al calor de un taller de poesía de tema griego que Elvira Hernández realizó en la Biblioteca Nacional.

Meditaciones físicas por un hombre que se fue. 1987 (Arte postal)

Cuando los días son todos iguales todos pegados unos a otros
a otros todos por el mismo hilo dictatorial conocido
ya nadie reconoce ya los horrores por sus horrores sino por su
/vértebra
que vertebra la espalda para que vaya rota vaya al suelo
entonces vamos de cuerpo entero saliendo de nuestras
/concavidades
húmedos todavía amontonados cogidos por sus porciones
/anudados

anudados vamos reenganchados los huesos líquidos en su hervor
la piel al estirarse hace un chasquido de hojas entre tus muslos
los muslos huesosos como ríos crujen tibios entre lengua
escurriéndose brillante gota a gota por los pliegues.

Carta de viaje. Buenos Aires: Eds. Último Reino, 1989.

Vean el escualo que monto
-la fiera figurada-
principianta ahí arriba
en mis faenas de pesca
encimera ahí
a horcajadas sobre ese pez mío
aletazo y aletazo
mancornados tocando tierra

él manco
yo herma

el escualo que monto
como meteoro o granizo
posándose en la colosal losa
mi magnífico insecto
pone sus patas en el parking de aviones
silencia la torre de control
y ruedo por la escalerilla de sus dientes
hecha vómito y milagro

&

Robinson Crusoe se acompañó de Viernes sus días. Hizo
su juego toda la semana. A mí nadie me acompañará
por esta tierra blanca donde el polvo es harina que cae
del cielo.

Mi carromato se arrastrará en vano.
La brújula está dormida.

Es la hora del lobo.
En blanco y negro el panorama de espacio y tiempo.

Yo herma
cuchepa
india sudamericana

No vuelvo a cruzar el Estrecho de Behring para devolverle la mano a nadie.

En esa blanca torta boreal no encontrarán la huella de mis extremidades.

No intento una plusmarca con las ruedecitas de mi trasero.

No soy el Capitán Ávalos
No soy el Tiburón Contreras
Soy lengua ampollada por la
electricidad

Nunca estaré colgando de una lágrima del Everest
Estoy sentada y me columpio en el sillar de mi pelvis
el filo del mundo.

&

Vengo del País de los Vertederos Eternos, del Aerosol Templado, de los Montes de Piedad haciendo nata. Flora y Fauna Travesti largándose por el larguero de tierra sableada. Despeñados por la Montaña Rusa nuestros sesos lloran Edén y Landia, Cielo y Tierra.

Y, ¡hème aquí en el lobby del Viejo Mundo!

Atrás quedaron los Piececitos Azules en la Feria Persa
y Coreana.

&

“Con buen tiempo, el 12 de octubre de 1987
he cruzado la frontera”

Patagona levanto las tolderías de mi esterilidad.
Desayuno albatros de Nueva Zelanda y lo que caiga
a mi olla.

Chincol o jote
Ese es el impasse
El horizonte de una mañana desierta.

Vengo del País del Reloj de Flores, de Tres y Cuatro
Álamos. Vengo de vuelta del “Fausto” y he buscado todos
estos años a Juan Alacalufe Desaparecido.

En mi *sentimental journey*, la búsqueda del
Amor Imposible. Son mis mutilaciones las que toman
asiento en la yacija del rodado y como un centauro
chirriante me precipito dando tumbos por la rectitud
de la tundra.

Cuesta dar en el blanco.

La página esteparia no cede al manoseo de
la callosidad.

La página no es pasamano ni pasatiempo
ni baranda para niños.

La página del vacío aparente viene escrita
sólo hay que tactar.

Y tú, al otro lado del mundo, más allá de las Columnas
de Hércules, fácilmente ubicable por ENTEL, por un misil
tierra-a-tierra, por un satélite de comunicación, por un
Correo-Amigo ¿dónde estás?

&

NO ENTER

Avanzo por Nueva Limay en dirección Este
ortigada a contrapelo por mis escamas
-la sarna de los viajes-
voy orillando la plataforma de despegue

NO FUCK

Los yuyos están altos
Blue Velvet "el colchón de la novia"

No te oigo
el viento blanco se come tu voz

A cuestras en mi cuerpo va mi traje especial
un tejido azul de cicatrices
el abrigo pedregoso de los años
¡Me reconocerás!

He traspasado la Puerta de San José y trepo
La Tribuna Numerada de los nichos
1.564.381
Se ha iniciado la cuenta regresiva a la velocidad de
la luz.

(el sol como un ícaro se precipita al mar)

La procesión va por fuera y a ojos vista.
Las lágrimas brillan como cápsulas de cianuro.
Las cabezas caen cortadas al rape.

NO BOTE BASURA

(automáticamente las compuertas se cierran)

En el confín del mundo, donde nada nos distinguirá de
nada
que los trolls nos protejan

El orden de los días. Roldanillo, Colombia: Eds. Embalajes del Museo Rayo, 1991.

DÍA 1

a alguien le parece que sale el sol
una luz cruza como una cuchillada
el relámpago matutino del filamento despiadado
pone una herradura incandescente
quién madruga amanece más insomne
marcado viaja con la fosforecencia solar como un golpe
con la cicatriz visible del alarma clock
en el entrecejo

el día se destripa encima
y hay que ponerle el hombro para cargarlo

DÍA 3

alguien camina para comprar pan
no comprende que pueda llevar los pies amasados
es la mañana
es la vejez

el pan oscila en la balanza
como nalgas húmedas dan su precio high quality
en el visor automático que registra
los dedos que lo tocaron nunca se verán

el pan se quema con sólo mirarlo
brillante se marcha en una bolsa de nailon
puede ir hasta un museo
la cara de Dios no da la cara
será mendrugo
será sopa cara
una mejilla desvencijada

subieron el pan en dos pesos

DÍA 7

un hombre es inmovilizado por tres tipos
lo golpean con pedazos de risa con pedazos de fierro
el hombre grita a nadie ¿sálvenme!
nadie será testigo en una calle
le borran la boca los ojos con scotch
todavía hay luz diurna ortogonal no luminarias
el carabinero de la esquina bosteza hacia los cielos
el hombre sube la piso de un taxi como un choapino
ponen los pies sobre él
cierran las puertas
el taxi se pierde entre los autos con la banderilla LIBRE

desde la ventana de las micros asoman rostros
lámparas extinguidas

NOCHE LARGA

abierta el cuadrante de la noche
la noche más ancha más extrema
desabotonada de los meridianos
un odre filtrando un ojo que lagrimea
nadie hay en la arista opada que la noche

la noche la con cavidad oscura que se pica de estrellas
vaga noctívaga húmida
suple del ofertorio humeral
se recondena a una noche cerrada noche
se amordaza con un zurcido ocular
en las sombras los ojos que no ven
la bóveda celeste escomida en la botana sideral
fuera de órbita estrábica de las leyes
túrniase por alcanzar un os que la universe
recuesta imperforada
vulgata hostia intramuscular
norte pupilar de los meridianos magnéticos que navegan
el viaje de la noche

DIA 24

la noche se exhibirá
sólo para mayores de 21 años con carnet

rayos y truenos pasan raspando la noche
la noche se llena de aguas el manantial nocturno de la noche
licúase la noche
fosforea perlada en sus átomos de agua
en la refriega de la noche
cuando la piel se le vuelve blanca como aurora

EL DIA JUEGA AJEDREZ CON LA NOCHE

pone el día sus piezas de luz en el recuadro oscuro de la noche
pone la noche su perfil de ébano en el horizonte del día
se cuentan sus amorosas jugadas
sus estrategias de peón y reina

Álbum de Valparaíso. Santiago: Ed. LOM, 2002

El mundo desembarca/en esta raya, día y noche.
Gonzalo Rojas. "Fundación de Valparaíso".

Desembarco

¿desembarco o desbarranco?

yo no avanzo metros
entrometido en la métrica
mis trancos son el blanco

salteador pirata y leguleyo
alternativo saltador de páginas

me atrevo
qué sé yo

doro la perdiz

Odiseo supo más por odiseo

Con nudo ciego se amarró a los barrotes
de la ventana cuando pasaron las Sirenas
a eso de la hora 23.

Frente a su nariz se repeinaron, pusieron
otra vez al rojo sus labios las bellas, estiraron
sus medias por un infinito de piernas y
no se lo llevaron ni por los tacos

(¿En qué Era nos encontramos?)

Él ya cortaba las amarras para vengarse
y hacerlas tragar semen. Pero también pensaba

en una jugada popular y clásica: “¿Me puedes decir la hora, por favor?”:

Finalmente se durmió sin darse. Y ellas se alejaron hacia la Zona de los Juegos Electrónicos.

Porque no soy argonauta despeluqué un vellocino.
“¿Lo hiciste como se deshoja una vellorita, gachó?”
me dice el coño.

Lo hice con la furia de los piratas asiáticos.
Lo hice con la simpleza de un hijo de vecino.
Lo hice porque nadie intervendría en la historia.

Al día siguiente desayuné ostras.
Refregué todo mi cuerpo con sal yodada y
he mantenido la lucidez hasta hoy.

Porque soy argonauta despeluqué un bello sino.

No estoy seguro.

**Ya no me voy a sentar a la plaza
me siento en la placilla**

allí tomo sol
allí tomo sangre
allí escucho los retumbos que la tinta borra
y piso la borra que la tierra junta
tiro una colilla porque me da lo mismo
veo a las palomas mirarme con ojo de jote
y al carroñero venir a comer en mi mano

¿Una quijada de asno te ilumina la ampolleta?

Mi propia arenga no me impresiona

Termino por dormirme

Suburbio de la bilis

*Caín, nuestro padre.
El fundador de las ciudades.
José Emilio Pacheco*

a tajo limpio
ni un mísero sentimiento oceánico
ni talentosa náusea
ni nada

hinchazón de jeta
jettatura
juego de la viroca
quítame esta paja

chaíto nomás

Object trouvé



Si el caracol marino es un mar sinfónico
estas páginas son milenios en silencio humano
y su grito próximo.

ESCRITOS DEL VERANO DE 1992

Cuaderno de deportes. Santiago. Ed. Cuarto Propio, 2010.

2. ESCENARIO DE PAZ / ESCENARIO OLÍMPICO

Las palabras – dardos que salen de la boca
tras un blanco indefinido. Salen
en cantidades industriales
cuasi plagas de langostas.
Muchas de ellas vienen muertas
otras no nacidas.
¿La paz? La silueta que no se recorta
ante los ojos de sus observadores.

Estamos en el corredor del espectáculo.
Al frente es la franja de Gaza.

15. EMULACIÓN

Aprende de la dirigencia
cuna del saber – se me abofetea.
Ellos ya pasaron por los cinco aros
a medio mundo. Ellos están embarcados.
Más bien ya llegaron
expertos en el remo de todas las aguas.
Tienen cancha tiro y lado
y aunque no logren sacar pecho
sacarán fuero y subirán al podio
por la razón o la fuerza.

Son gente muy especial.
Merecen premio.

20. CYBORG EN EL CAMINO

Me encuentro con ella en la Vega Central.
Pudo competir en halterofilia
pero le robaron sus papeles
Dice que se siente como el cohete Rayo
impotente de atravesar la atmósfera.
En el aparcadero la conocen como “La Grúa”.
Con sus enormes brazos
retira la carga más pesada de los camiones.
Cuenta que toda su familia
es burro de carga.
En confianza me habla
de sus implantes metálicos en los antebrazos.
Les da un par de sonoros besos.
Por ellos no le falta trabajo.
Sin embargo soltamos unos lagrimones
por el fin del ciclo agrario.
Después hacemos un brindis
para que la vida mantenga sus oportunidades.

28. LIBRE COMPETICIÓN EN FUERZA Y VELOCIDAD

A velocidad de tortuga
me digo
camino de la contemplación.
Lo que transita por el mundo
tiene tanta disposición
que apenas le veo la nariz.
Como una pescadora del aire
me instalo a que algo pique.
Y nada de fuerza hercúlea

me vuelvo a decir.
Golpes y encontronazos
abren menos que un parpadeo.

Me arrellano bajo un canelo.

32. TATUAJE

No luzco signos en mi piel
nada señalizo.
El agon – el juego y la lucha de la letra
han llegado al hueso.

48. ANTIPRESEA

Mujeres del mundo
como voceó Teresa Calderón—
nada de andar emparejando marcas.

Lo que está golpeando la puerta
no va a dar ni para el bronce.

53. EDIPO EN COLINA

Amigos
a la sombra de Colina II
emergen más sombras
en los espacios interiores
de quien les habla.

Me tienen hasta más arriba
de la duramadre
estas patrañas de padre y señor mío
mentadas como verdades.

Ni el taller literario me consuela.
Este es el laberinto de Creta
yo su seguro servidor
y también la doncella.

Amigos
los abogados son poca luz.
Yo solo quiero saber
si el Destino puede ser rehabilitado.

Por favor
no me respondan a coro.

65. EN BUSCA DE ACREDITACIÓN

Escuchen, alguien viene llegando
con camas y petacas al hombro
con el ímpetu de la participación bajo el brazo
con la convicción de hacerse presente entre
ceja y ceja.

Viene de atrásmano
a destiempo
enrollado en carpetas
y una red explicativa.

Viene del país de Elich
donde todo se hace al revés.